



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

Fiesta en Homenaje al Carnaval de Barranquilla; Una Experiencia de Gestión Cultural en Chile Desde un Marco Intercultural y Migrante

Chile

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Bran Berna Montiel Diaz
bran77.uchile@gmail.com

Presentación

El presente documento representa las directrices de construcción y ejecución de una experiencia en gestión cultural.

La Fiesta en Homenaje al Carnaval de Barranquilla es una acción que se realiza desde hace cuatro años, por un equipo de gestores culturales chilenos y colombianos en la ciudad de Santiago en Chile. La actividad se enmarca dentro de una acción socio-cultural que busca visibilizar prácticas culturales y artísticas propias de Chile y países representados desde el mundo migrante alojados en la ciudad. El visibilizar un escenario complejo nutrido de múltiples visiones de mundo, las características de una comunidad intercultural, el reconocimiento de un cuerpo inmigrante y de una extranjería que segrega en un escenario sociopolítico y económico complejo donde gestionar la cultura; son las tres partes que constituyen esta ponencia.

Palabras claves: Migración, Inclusión, interculturalidad, Cuerpo y Emociones.

El escenario

“Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. El mundo es eso -reveló- Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende”. (Galeano, 2010).

Desde la anterior historia de Eduardo Galeano (2010), nos aproximamos al escenario intercultural donde se realiza la fiesta en Homenaje al carnaval de Barranquilla; lugar donde confluyen y coexisten múltiples fueguitos, que al unirse constituyen la base de la fiesta, desde un marco intercultural avivador de otros fueguitos en un común sentido reflexivo y crítico de los espacios públicos para intervenirlos para que se constituyan como un lugar de encuentro.

Por ello y para referirnos a la fiesta, como una plataforma vinculadora del barrio y la comuna donde se realiza, la perspectiva comunitaria le ha permitido dentro de sus cuatro versiones y las venideras, vincular a más actores comunitarios, buscando la articulación de una red cada vez más amplia y robusta; que fortalezca y empodere comunitariamente a vecinos, colectivos artísticos, juntas de vecinos, clubes deportivos y organizaciones interesadas en la difusión, cuidado y mantención de las prácticas culturales locales y extranjeras.

La Fiesta en Homenaje al Carnaval de Barranquilla, se produce desde el trabajo coordinado de tres colombianos radicados hace varios años en Chile y dos chilenos comprometidos con la transformación social desde la gestión cultural; tales personas constituyen el equipo motor y gestor de esta fiesta y otras actividades desarrolladas en diversos espacios públicos de la ciudad. La autogestión, la visibilización, la integración, la educación, la intervención social y puesta en valor del patrimonios tangibles e intangible constituyen sus motivaciones principales, por la cuales se mantienen unidos para entregar desde la gestión cultural transformadora, espacios que se nutran de la diversidad cultural que habita la ciudad de Santiago.

Las líneas de trabajo del equipo motor son: folclor colombiano, salvaguarda del patrimonio tangible e intangible, rutas patrimoniales en bicicleta, fotografía y relatos de fundadores (as) de barrios emblemáticos como el barrio Matta sur, ciclos de cine, cuentacuentos y capacitación a otros gestores desde la experiencia vivida en la trayectoria del equipo.

Desde lo anterior se estructuró inicialmente la fiesta como una actividad mediadora y/o plataforma que visibiliza prácticas culturales asociadas a las

danzas, la música tradicional con fusión latinoamericana de ritmos andinos y afrocolombianos, narración oral expresada en cuentos, historias, décimas y payas, muestras gastronómicas, literatura y artesanía. Tales expresiones y la cantidad de países representados en el mundo inmigrante, demandaron la reestructuración de los modos de construcción de las unidades temáticas en cada una de versiones de la fiesta.

La comunidad

La fiesta en homenaje al carnaval de Barranquilla aborda diversas temáticas como la literatura latinoamericana, los imaginarios colectivos, las músicas inmigrantes, el cine latinoamericano y las narrativas locales que constituyen a la vez, alcances en cada una de sus versiones; pero lo que basalmente y estructuralmente sostienen dichas temáticas, son las necesidades expresadas de quienes hacen parte de la fiesta. Es la comunidad diversa, dinámica, cambiante que se aúnan en propósitos comunes (Rozas, 2015), e intervienen el espacio público, desde sus cuerpos, emociones y prácticas en una fiesta llena de expresiones, olores y colores venidos de fuera o de quienes siempre han estado en el territorio. Es decir, la fiesta el pretexto inexistente para propiciar el encuentro intercultural.

Con la participación de países como: África, Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay, Ecuador, Venezuela, República Dominicana y Colombia ha exigido al equipo gestor, redefiniciones de la estrategias y modos de articulación de las distintas prácticas culturales de quienes hacen parte de la parrilla artística; proceso que le ha permitido a la actividad ser de carácter inclusiva y participativa más allá de las posibilidades básicas que podría representar, si solo fuera una actividad que no propendiera la articulación de procesos evaluativos y reflexivos que le posibiliten la incorporación de otras visiones de mundo a quienes gestionan la fiesta.

Siguiendo con lo anterior, la fiesta ha tomado una dinámica de cambio al programar y la presentación de agrupaciones musicales y dancísticas de carácter tradicional; con la llegada de las muestras artesanales, la emergencia y construcción de comparsas ciudadanas, la presencia de la gastronomía y

proyectos musicales de músicas populares, han constituido algunos de los emergentes en las distintas versiones del Homenaje, transformando permanentemente las dinámicas de programación, contenidos y usos del espacio público.

Las subjetividad, la identidad los temores y sueños constituyen también valores que nutren los espacios, transformado y reescribiendo con sus experiencias nuevas posibilidades de comprensión y significación de los cotidianos.

Por otra parte y retomando la lista de países participantes, nos pone frente al mundo migrante como una dimensión preponderante y de confluencia de múltiples experiencias y prácticas culturales en américa latina residentes en Chile; un mundo creciente, que ha tomado un lugar importante en los tiempos actuales y con ello los modos en que se debe pensar la gestión cultural que encarna la producción de la fiesta. Es decir, una fiesta para todos y todas.

El hombre y la mujer Inmigrante aparece en la ciudad y en los espacios públicos con propósitos diversos, con proyectos disímiles en lo cultural, trayendo en sus memorias y sus cuerpos los lugares y territorios de origen (Tijoux, 2016); la diversidad cultural que se vive en la actualidad, constituye una oportunidad y una responsabilidad cada vez mayor en la realización de actividades socio-culturales implicativas; donde intervenidos e interventores se reconozcan en sus acciones dentro de los mismo espacios (Goffman, 1979).

El mundo migrante como sujeto emergente y temática coyuntural en el Chile actual, se ha convertido en un actor social de resistencia (Touraine, 1997), cada vez más figurativo en las distintas esferas de la sociedad chilena; la interculturalidad como dimensión analítica, provee en sí, la posibilidad de realizar acciones de intervención social en territorios permeados de lo común -el barrio, la población o la comuna- permitiendo reflexionar, evaluar y sistematizar las acciones para luego realizar nuevas acciones en los mismos territorios. Dicha dimensión, nos pone frente a una actitud reflexiva permanente (Villasante, 2010), y que a la vez, posibilita el transformarnos mutuamente en las distintas acciones que se realizan para la visibilización del mundo migrante.

La realización de acciones, el reflexionar y retornar con acciones nuevas al espacio público, nos ha significado reconocer los conflictos de discriminación racial, la codificación de lo distinto como peligroso (Tijoux, 2016), la diferenciación del trato con el inmigrante según su origen, color de piel u origen socioeconómico; poniendo de manifiesto que el escenario local es un campo en disputa de poderes y de fuerzas hegemónicas que demarcan fronteras culturales y con ello limitan la participación sociocultural de inmigrantes y nacionales marginados y asignados a las minorías excluidas.

El desarrollo de gestión de la fiesta, ha exigido el despliegue de estrategias de evaluación, indagación, consulta, investigación, filmación y registro de distintas dimensiones temáticas que pueden estar presentes en las motivaciones por las cuales las personas emigran, no sólo del extranjero al país, sino también del campo a la ciudad, llegando al espacio público en busca de un lugar común.

El inmigrante y su cuerpo extranjero

Al plantearnos la migración como una tematización contextual, nos presenta la oportunidad de reflexionar frente a qué tipo de variables puede estar asociado el fenómeno que en consecuencia y por fortuna nutre de complejidad la realización de la actividad cada año.

Para la incorporación de temas que enmarcan los motivos de realización de una fiesta que lleva el nombre de un reconocido carnaval en Colombia; se ha discutido sobre qué comunidad migrante representar, lo cual derivó a concebirla como una plataforma de visibilización y vinculación de chilenos y extranjeros a nivel latinoamericano. El caso de Colombia, nos orienta a preguntarnos sobre qué aspectos motivan la inmigración de personas a Chile; para centrarnos un poco podrían estar presentes elementos tales como: el desplazamiento forzado, el empobrecimiento o la búsqueda de nuevas experiencias de vida u oportunidades laborales que motivan el movilizarse del campo a la ciudad y hacia el exterior. En el departamento de Extranjería de Chile, se encontró que la comunidad colombiana es el tercer grupo inmigrante más grande en Chile y con una dinámica

alta crecimiento, según el Observatorio Iberoamericano sobre movilidad humana, Migraciones y Desarrollo “OBIMID” (2016) la población inmigrante ha aumentado en 126 % en los últimos 4 años.

El escenario descrito se ha mediatizado en el exterior y hacen referencia a la violencia común, el conflicto armado, el narcotráfico y el desempleo en las zonas del centro y pacífico sur del país. Presentándose en la actualidad y según el OBIMID (216) los inmigrantes colombianos hombre y mujeres provienen del valle del Cauca, son de un origen socioeconómico bajo, vulnerables y en su mayoría personas afrodescendientes. Tal realidad pone en evaluación constante los temas y estrategias que se puedan implementar en la realización de la fiesta; por ello, la actividad entendida como plataforma de visibilización de prácticas culturales en Chile y América Latina, incorpora dentro de sus contenidos temáticos actuales, posibilitar un espacio público que permita la integración de un cuerpo inmigrante de quienes en su condición de extranjeros, buscan un lugar común donde significar su identidad pese a la categoría de extranjería impuesta por las sociedad chilena (Tijoux, 2016).

La búsqueda de nuevas alternativas de encuentro, integración, generación de vínculo y participación social son entre otros aspectos, constituyen una batería conceptual y práctica para la guía de las versiones venideras de la Fiesta en Homenaje al Carnaval de Barranquilla.

El escenario para gestionar

En una sociedad cada vez más compleja y demandante de dinámicas individuales propias de la modernidad (Touraine, 1997) podrían dialogar por ejemplo, aspectos propios de un modelo económico que estructura y fomenta el individualismo, el utilitarismo entre colectivos y personas, usos mercantiles del folclor en folclorizaciones escénicas sin procesos colectivos que se expresan en la misma obra, un trabajo que la constituya como expresión de un proceso o de un sentir común (Becker, 2008). Este escenario hegemónico de poder, que encarna el

modelo neoliberal, fomenta la desarticulación de lo grupal y lo comunitario en los territorios populares.

Este lugar complejo donde la gestión cultural debe participar desde sus posibilidades de influencia, para la puesta en valor de prácticas culturales o expresiones sociales en espacios de encuentro, constituye una preocupación, al pensar y formular proyectos que dependen del financiamiento del Estado o de donantes privados; cada uno de estos actores en red (Peroni, 2015), en sus posibilidades de dominio buscará incidir en resultados eficientes, eficaces y de impacto sin detenerse en los procesos que pueden estar implícitos en la realidad local anteriormente expuesta.

Desde lo anterior podemos exponer tres elementos en juego al momento de emprender el diseño de cada una de las versiones de la fiesta para la búsqueda de financiamiento; primero, concursar al Fondo Nacional de Cultura y las Artes, organismo estatal que financia total o parcialmente proyectos artísticos o culturales en diversa líneas de acción.

Al concursar al Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (FONDART) o a otros organismos de financiamiento Estatal, los alcances de las propuestas deben ser construidas según las líneas y términos de referencia (TDR) obligatorios proporcionados por ellos, promocionando la armazón de proyectos que se orienten a los propósitos y tiempos particulares de políticas públicas que no permiten incorporar procesos transformadores en los territorios donde se adelantan las intervenciones. Es importante señalar, que al referirnos a proceso transformadores, nos referimos a la puesta en marcha de acciones permanentes y duraderas en espacios comunitarios que permitan el aprendizaje mutuo (Rogoff, 1993) con una transformación social más profunda, empoderada y que pueda resistir a las fuerzas de choque y de división de lo colectivo (Baró, 1989).

Segundo; el cuerpo inmigrante como sujeto exótico y a la vez de exclusión por su color, olor, estatura, educación o prácticas culturales (Tijoux, 2016) constituye por sí, un actor con múltiples complejidades, al ser pensado como sujeto principal en una propuesta de intervención; porque es muy delgada la línea entre la

aprehensión de lo extranjero, como práctica cultura autóctona venida del exterior y representada como una oportunidad de conocimiento en los territorios locales, contra la línea de aproximación desde una apreciación de lo extranjero como un artículo exótico del cual se habla, se desea, se excluye, se toca o se mercantiliza sin que él haga parte del proceso (Tijoux, 2016).

Aunque el diseño de las actividades que se gestionan por parte del equipo incluyen el desarrollo de metodologías participativas para consultar, conocer y sistematizar las experiencias desde las voces inmigrantes e incluirlas posteriormente en la temáticas de las nuevas versiones (Peroni, 2015); las directrices de las políticas públicas cierran de algún modo esas posibilidades, al considerar poco importante financiar la construcción de nuevas acción a futuro, dentro de las etapas finales de los proyectos donde se trabaja la evaluación para nuevos diseño (Peroni, 2015).

Tercero; la gestión de procesos de alianzas y redes de apoyo para la construcción de equipos motores que en sus acciones puedan incorporar una dinámica orientada a la articulación colectiva de personas y grupos dentro de sus proyectos de intervención en la comunidad; constituye un desafío enorme en un escenario socioeconómico y político que deslinda con los supuestos utilitarios de un modelo económico neoliberal imperante, que heredó la democracia después de la dictadura militar y, que ahora deja en evidencia enclaves institucionales que no permiten un desarrollo interno de nuevas políticas más participativas y con alcances actualizados según las necesidades que la sociedad demanda (Garretón, 2000).

Desde lo anterior concluir que la Fiesta en Homenaje al Carnaval de Barranquilla constituye en recorrido una experiencia reflexiva, evaluativa y crítica del trabajo en gestión cultural, dónde se experimentan diversas exigencias del contexto local, donde parte del equipo son inmigrantes colombianos y otros nacidos en Chile; que en sus trayectorias de vida, han tenido que incorporar procedimientos temáticos, prácticos y metodológicos que les permita desarrollar estrategias que los acerquen a la acción comunitaria, la gestión y producción de redes sociales de fuerza que

posibiliten la cooperación e inclusión de otras prácticas culturales que los ubique dentro de la contingencia nacional y con ello puedan con la fiesta, posibilitar el encuentro latinoamericano de las expresiones comunes invisibilizadas del mundo migrante en Santiago de Chile.

Bibliografía

BARÓ. I. (1989). Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II. UCA Editores. San Salvador. El Salvador, C.A.

BECKER, H. (2008). Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

GALEANO, E. (2010). El libro de los abrazos. Editorial Siglo XXI. Argentina S.A.

GARRETÓN, M. (2000). La sociedad en que viviremos. Introducción sociológica al cambio de siglo. LOM ediciones. Santiago de Chile.

GOFFMAN, E. (1979). Las relaciones en público. Editorial Alianza. Madrid.

MONTERO, M. (2004) "Comunidad y sentido de comunidad" en *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Ed Paidós. Buenos Aires.

MONTERO, M, (2010). Crítica, autocrítica y construcción de teoría en la psicología social latinoamericana. Revista Colombiana de Psicología, vol. 19, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 177-191. Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80415435003>. Consulta 20/06/2017.

PERONI A. (2015) Formulación de proyectos socio-preventivos. Núcleo de Evaluación de Políticas Públicas, Santiago de Chile.

ROGOFF. B. (1993). Aprendices del pensamiento. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Mariano Cubí 92. Barcelona-Buenos Aires-México.

ROJAS, N., SILVA, C. (2016). Observatorio Iberoamericano sobre movilidad humana, Migraciones y desarrollo: La migración en Chile, Breve reporte y caracterización. <http://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/> .

ROZAS. G. (2015). Hacia una psicología Comunitaria del Sur. Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad, 5(2), 278-306.

TIJOUX, M. (2016). Racismo en Chile. La piel como marca de la Inmigración. Universidad de Chile. Editorial universitaria, Estudios. Santiago de Chile.

TOURAINÉ, ALAIN: ¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1997.